nobilísimo propósito de extirpar el monstruo del bandalaje.

No sigáis, pues, vosotros á quienes la miseria ó la falta de enseñanzas sanas os inducen al asalto en despoblado, el ejemplo que desde el centro mismo de la ciudad os dan los que sin ningún peligro estafan y asesinan.

Pensad que ellos lo hacen por sostener falsas posiciones despreciables, á las que se concede toda la atención que á vuestra condición de de miserables, se niega y que mientras el hambre y las fieras y la policía os perseguirán á vosotros en la montaña, ellos huirán dentro de la ciudad recorriéndola en coche ó cruzarán el océano en confortables camarotes de primera clase.

ISRAEL BERNOT

"Sanción" acusada

La Secretaría de la Corte Suprema de Justicia recibió el 30 del mes anterior una acusación por injurias presentada por la mayoría de los empleados de la Imprenta Nacional contra los orientadores de SANCIÓN, con motivo de un suelto publicado en el primer número, en el cual prometíamos ocuparnos en éste, de aquel taller, y consignábamos el motivo que á ello nos inducía.

Al anunciar nuestro intento creímos llevar alegría al seno de los obreros que en diversas formas trabajan allí. Pensábamos laborar en su pro. Mas he aquí, que ellos son quienes nos acusan, quienes rechazan nuestro voto de compañerismo.

Si la cárcel se abre para nosotros, entraremos gustosos en ella á recoger flores de desencanto, no para ornar nuestras solapas, sino para darlas á oler á los que pretenden obstaculizar nuestra labor haciéndonos aparecer como enemigos de los obreros. Es en vano. Si hoy no lo entienden, más tarde sí comprenderán esos hermanos la inmensidad de su error.

Ya sabíamos antes de comprometernos en esta obra, que ella solo daría de sí sinsabores y amarguras: nosotros los aceptamos con verdadera complacencia.

Que se nos abran las puertas de la cárcel, no quiere decir que estén cerradas para nosotros las puertas de la Imprenta.

Hay muchos que nos acompañan á entrar y muchos que esperan nuestra llegada.

Los malos Pastores

Felipe Hurteaux exclama, respondiendo á la arenga anarquista de Juan: «Y tú también, Juan Roule, hablas como un diputado...» Lo cual quiere decir: «Tú también eres un mal pastor...»

Juan Roule, en el drama anarquista de Octavio Nurbeau, es una figura epopéyica. Se yergue amenazador ante la insolente opulencia de Hargand, el explotador de las minas, y predica á los míseros obreros el derecho á la huelga, y á ella los lleva como medio de salvación único é imperioso.

Pero Hargand resiste, se niega á oír la voz de las delegaciones obreras, en tanto que surgen de los oscuros socavones de las minas, como amenazadores fantasmas, el hambre y la muerte... Juan Roule invencible, convencido, reune en lo más oculto del bosque á los obreros y los arenga enérgico y vibrante.

Es toda una turva encolerizada y salvaje la que le escucha, una multitud de hambrientos mal cubiertos por sus arapos y sedientos de venganza.

Roule ruge contra los que imploran, contra los que se quedaron en el camino, contra los cobardes, y exclama: «Tenéis que sufrir, tenéis que morir para labrar la redención de vuestros hijos; el que os hable de victoria es un imbécil ó es un asesino.»

Y la turba encolerizada por la mala interpretación de sus palabras, se agita amenazante y trata de despedazarle; y un hombre le grita: tú también hablas como un diputado...

Juan Roule, conociendo la magnitud trágica de la lucha contra el despotismo del dinero, y sabiendo que la sangre debe empurpurar muchas veces la tierra antes que la aurora alumbre las oriflamas victoriosas, dice á sus compañeros: muramos por nuestros hijos, labremos su redención! El prefirió decirle á aquellos desgraciados todo el horror del combate, y á cambio de engañarlos mintiéndoles una victoria próxima, clama por la victoria de sus hijos, y muere heroicamente y su sangre sella la epopeya grandiosa de su rebeldía en la lucha con la soldadesca que acude (como siempre acuden las milicias á vejar la libertad) á guardar los intereses de Hargand, el explotador de las miserias de las minas.

Cuán distinta su figura á la de nuestros *pastores*... Ellos que arengan á las masas ignorantes y fáciles de marear, ellos que prometen inmediatas felicidades y triunfos y redenciones con la hueca y retumbante palabrería de *pastores* de ocasión, ellos que sobre las pacientísimas espaldas de las multitudes escalan las cimas del buen vivir y de las comodidades y atributos del poder, ellos que una vez saciada su ambición se vuelven amenazantes contra las turbas, olvidan sus promesas y se tornan sus enemigos legisladores de leyes que les tiranisen y les coarten hasta el derecho de volver á inclinar sus pacientísimas espaldas para que escalen la meta otros audaces y oigan á otro *mal pastor* sus falsas promesas y sus mentidas indignaciones. Contra esos *malos pastores* debe caer la sanción de los hombres de conciencia; contra esos que cifran su anhelo en conducir por los campos de su conveniencia á los rebaños dolientes y miserables de las turbas fáciles de marear, hasta llevarlos, no á un heróico fracaso en el combate, sino hasta empeorar su condición, á envenenar su alma y entristecerla por las decepciones de su traidora hipocresía; debemos preparar la inmensa multitud de obreros burlados, explotados y vejados en su dolorosa condición de miseria y de ignorancia.

¡Estad seguros, *malos pastores*, que los rebaños ya os volverán la espalda y antes que temer al lobo legendario os temerán á vosotros *pastores*, que os tornáis en *lobos hambrientos!*

ROBERTO VALLADARES

Notas y comentarios

«Señores Orientadores de SANCIÓN

Amigos y compañeros:

El entusiasmo que el primer número de esa hoja de los obreros ha traído á los rincones del taller y á la amplitud de los campos, no es para silenciarlo. Por eso lo hacemos constar, advirtiéndoles que desde hoy, los días jueves serán de fiesta en el trabajo, de alegría por la aparición de un nuevo pensamiento libertario, de una nueva idea redentora. Somos afmos. compañeros y servidores, Isaac Ramírez, albañil; Ramón Chinchilla, carpintero; Héctor Granados, herrero; Leopoldo Quesada, agricultor; Toribio Meneses, sastre».

Crean estos compañeros que es mucho el agradecimiento que les guardamos por sus fraternales frases alentadoras, y que ellas serán el mejor estímulo para la tenacidad de nuestro empeño en la reivindicación de los trabajadores y en la defensa de sus intereses sociales.

«Trabajo ó revolución: decida el Gobierno».—Así, con esas palabras y en letras muy grandes inscritas en una enorme bandera, acaban de proclamar su voluntad los desocupados de Londres, millón y medio de hombres sin trabajo y sin dinero, dispuestos á encontrar el pan en donde se esconda.

Esa noticia, llegada á nosotros en alas del cable, nos da á un mismo tiempo dos emociones distintas: la del entusiasmo que toda manifestación de virilidad nos hace sentir, y la del hondo desconsuelo que esa desesperada situación de nuestros hermanos de Inglaterra nos causa.

Ese grito tiene que ser muy doloroso para los obreros del mundo, porque les

FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

JOSÉ MARÍA CASTILLO G.

Mosaicos superiores y más baratos que los demás que se venden en plaza. Para precios y condiciones dirigirse al Ingeniero don

Lesmes Jiménez.

TAPICERIA

Y ARREGLO DE MUEBLES

Higinio Villalta

TALLER:

100 varas antes de la Cárcel, contiguo á la Pulpería de A. Montealegre

DR. B. MARICHAL M.

SURGEON-DENTIST

Todas las operaciones por la electricidad. — Extracciones sin dolor.

Esquina S. E. del PARQUE CENTRAL

Frente á la Casa Salud del Doctor Toledo L.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.